



THE SINGULAR HOTELS

Construyendo un Patrimonio

*Nuestro legado*



Trabajadores del Frigorífico Bories , 1911.

## PATRIMONIO VIVO

**Hace un siglo, los pioneros llegaban de todo el mundo al frigorífico Bories para forjar su destino en una tierra indómita. Hoy, ese antiguo frigorífico ha renacido como un hotel de lujo de cinco estrellas que se mantiene fiel a sus raíces.**

La palabra “sostenibilidad” se ha convertido en sinónimo de cuidar de nuestro planeta. En The Singular, esto es muy importante para nosotros. Y por eso nos dedicamos a rescatar, revitalizar y rejuvenecer lo que hace que este sea nuestro hogar. Nuestro corazón y nuestra alma. Y queremos compartirlo con ustedes.

Desde que restauramos el Frigorífico Bories en la Patagonia y transformamos esa histórica construcción en un hotel de cinco estrellas hace más de 10 años, nos hemos dedicado a preservar el patrimonio de Chile.



Esa palabra, patrimonio, connota el pasado para muchos... pero no para nosotros. En The Singular, no es sólo una línea en un libro de historia o una foto en blanco y negro en la pared. Es un continuo; una conexión entre el pasado y el futuro que nos une y nos anima en el aquí y ahora.

El patrimonio está vivo. Es lo que somos, y está a nuestro alrededor. Usted puede verlo, olerlo, saborearlo... sentirlo.

Queremos que sientan la esencia de nuestra historia y de cómo se construyó nuestro hotel, The Singular Patagonia.



Instalaciones del monumento frente al Seno de Última Esperanza.

VOLÚMENES  
PATRIMONIALES  
ANTES DE LA  
INTERVENCIÓN



## PATRIMONIO VIVO

Los descendientes de los pioneros originales resucitaron el frigorífico Deseando honrar el patrimonio de la región, encargaron a un arquitecto y artista de interiores diseñar un hotel elegante y auténticamente patagónico. El resultado: un hotel que se considera uno de los mejores de Sudamérica.

Declarado monumento histórico nacional en 1996, las edificaciones y restos del ex frigorífico Puerto Bories, en el Seno de Última Esperanza, región de Magallanes y Antártica chilena, fueron recuperados y reciclados en una reconversión programática hacia infraestructura hotelera.

Puerto Bories se fundó en 1902 y fue un factor determinante en la fundación y crecimiento de la capital provincial, Puerto Natales (1911).

Alejado 5,5 kilómetros al nordeste de la actual ciudad de Puerto Natales, con un estilo arquitectónico post victoriano, por casi siete décadas fue uno de los mayores impulsores del crecimiento de Puerto Natales, que vio en la producción ganadera un rol fundamental.

Las instalaciones fueron abandonadas al finalizar las operaciones. En 1998 los terrenos fueron adquiridos por una sociedad privada quienes al año siguiente comienzan un lento proceso de recuperación patrimonial que no concluye sino hasta el año 2011, momento en que finaliza la obra de recuperación y reciclaje para dar cabida al Hotel “The Singular Patagonia”.



Fachada del hotel restaurado.

## RESTAURANDO EL FRIGORÍFICO BORIES

# Un proyecto sin proyecto

Albergar un hotel de alto estándar en unas instalaciones industriales deterioradas por el paso del tiempo, el descuido y los hurtos, hicieron que la lógica de actuación del arquitecto a cargo del proyecto, no fuese la de imponer ni generar algo previo al lento proceso de descubrimiento de los vestigios ocultos. Con un sentido de artesanía y respeto profundo, el arquitecto decide en primera instancia, no hacer, sino, más bien, dejar aparecer. Una especie de arqueología de la obra que poco a poco encuentra hallazgos materiales y espaciales y directrices de actuación proyectual.

Dentro de los 'descubrimientos' está una planta de las naves de la curtiembre semi sepultada por restos de conchales. También un sinnúmero de ladrillos ingleses que habían sido utilizados como relleno en parte de los terrenos, los que fueron recuperados y usados para restaurar muros

estropeados y ultrajados. En el interior de las naves aún permanecían restos de maquinarias y artefactos de los procesos productivos. Todo ello comenzó a susurrar.

El complejo comprende un muelle de carga, los pabellones de factoría y frigorífico, junto con algunos elementos singulares que estaban presentes, dando carácter y delimitando el espacio de actuación. Los principales íconos son un gran muro que confinaba los pabellones frigoríficos -inexistentes al momento de comenzar la intervención- y la chimenea junto a la prensa de cueros.

Poco había que proponer, lo más sensato era esperar las revelaciones totales del lugar, que se develara por completo, más allá de su imponente entorno geográfico y condiciones climáticas subantárticas.





Maquinarias originales del frigorífico, ubicadas junto a la pasarela de la transición.

## RESTAURANDO EL FRIGORÍFICO BORIES

# Sin forma

Así, poco a poco, el lugar comenzó a sugerir fuertemente qué debía hacerse en él. El arquitecto, de forma respetuosa, escuchó delicadamente cada una de esas señales. Por ello el proyecto no tiene una forma, porque la forma no es el problema, menos en este caso. La morfología ausente es la necesaria para solucionar y lograr todos los cometidos propuestos: recuperación y puesta en valor patrimonial, a lo que se agregan las nuevas instalaciones para un hotel de lujo, pero cuyo valor resultaría ser su pasado recuperado.

Las decisiones proyectuales apuntaron a mantener todo lo original posible y rescatarlo. Esa recuperación significó habitarlo, darle nuevo uso de tal forma que en los pabellones existentes se distribuyeron todas las actividades y programas del hotel en conjunto con un museo. Con excepción de las habitaciones que se emplazan fuera de los volúmenes existentes, el proyecto es alojado dentro del programa y cuerpo original, habitado programáticamente la historia, como museo transitable por el huésped.



Las habitaciones se dispusieron sobre las fundaciones de lo que fueron los galpones frigoríficos, quedando contenidas entre el gran muro de ladrillos y la antigua sala de máquinas y calderas. El cuerpo arquitectónico correspondiente a las habitaciones es neutro, sin atributos formales, pero pleno de virtudes arquitectónicas. A pesar de su materialidad de acero y cristal con su fachada enfrentando mar calza con sorprendente naturalidad. En su orientación hacia el acceso del complejo hotelero, su fachada es un continuo entramado de madera que recuerda los frigoríficos pioneros, cuya altura respeta la jerarquía de los pabellones post victorianos.



VISTA GENERAL DESDE EL MUELLE DE CARGA



Interior recuperado, salones de estar y comedores.

## RESTAURANDO EL FRIGORÍFICO BORIES

# Equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo

En el interior de cada volumen preexistente, el programa se dispone sin tocar, como un invitado que se sitúa sutilmente en una nueva espacialidad interior, que es albergada y contenida por el patrimonio, en un diálogo fructífero para ambos. Pasillos que buscan flotar, programas encajados quirúrgicamente en todos los entre que la historia dejaba posibles, hacen de este proyecto una obra cuya planificación proyectual radica en una lógica general permanente, pero también en muchas decisiones puntuales que debían conservar esa razón de ser global.

La acción de apego, cuidado y vigilancia de la obra por parte del arquitecto es determinante. La suma de decisiones no proyectables, pero que configuran el resultado

final, recuerdan las lógicas de acción de Peter Zumthor, pues -cual ebanista- se precisaba un control general del resultado esperado, pero renunciando a la acción material nueva como factor de concreción.

Entonces son los materiales de proyección los que cambian. En un acto de depuración, se entiende que la obra debía estar llena de renunciaciones de autor, para alcanzar su presencia material desde el delicado y apropiado trabajo atmosférico determinado por los materiales, por los artefactos industriales, por las estructuras originales, por las maquinarias, por esa reminiscencia o fragancia a pampa magallánica que presenta claros y oscuros porque recibe el ángulo solar muy inclinando, haciendo propia la inconmensurable vastedad de la tierra austral.





Acceso al hotel.

## RESTAURANDO EL FRIGORÍFICO BORIES

# Logica interna

El proyecto se resuelve con un único quiebre de la perpendicularidad, un nuevo ángulo en planta permite múltiples beneficios: solucionar el acceso, la entrada del funicular, las circulaciones interiores y exteriores, los cambios de nivel y las interconexiones de los espacios interiores. Ese nuevo ángulo posibilita un diálogo positivo entre los nuevos elementos programáticos y el orden anterior, como sedimento partícipe del nuevo habitar.

Con justeza el proyecto completo sólo ejecuta tres incisiones puntuales en la tectónica de las edificaciones originales. Tan solo con esas tres acciones quirúrgicas se logra comunicar y resolver toda la complejidad de funcionamiento del hotel. La antigua sala de máquinas es abierta en tres direcciones: hacia la curtiembre, hacia los

ex frigoríficos y hacia el pabellón de secado de productos. Respectivamente, salones, bares y comedores, habitaciones y acceso se conectan con estas tres incisiones.

El trabajo de iluminación artificial cumple el rol de puesta en valor patrimonial, de enunciador de los materiales, de la estructura y la riqueza interior en las edificaciones existentes. Contrario a la estrategia anterior de potenciar el interior patrimonial, el volumen nuevo es iluminado para ser visto desde el exterior en la oscuridad, como un referente sereno, sin pretensiones. De esa forma el cuerpo nuevo durante el día presenta la típica expresión neutra y hermética de las construcciones industriales pioneras de la región, construyendo un filtro material y lumínico que, desde el interior, deja entrever la geografía circundante.





Acceso a spa construido con maderas originales.



Como último gesto poético, el arquitecto, recoge todos los maderos originales tirados, los recupera y los hace enfrentarse al paisaje, tal como lo hace la vida en estos climas tan extremos: sin contemplaciones.

El volumen nuevo de las habitaciones es respetuoso en su altura con las edificaciones patrimoniales. Reconoce la oxidación del metal en la intemperie y no lo niega. Se acristala casi completamente en una decisión mimética y de pleitesía a los cielos y las vistas de Ultima Esperanza.

La obra de recuperación y puesta en valor del ex frigorífico Puerto Bories es un ejemplo de respeto y mesura. También es la expresión simple del pensamiento complejo, sin arquetipos previos, desnudo, al encuentro de lo que la obra susurra al autor para decirle cómo quiere ser hecha.



Frigorífico Bories previo al proceso de restauración.

# Comprometidos con el patrimonio

No queremos simplemente observar y presentar nuestro patrimonio...queremos participar en él. Contribuir a él, ayudar a darle forma, a celebrarlo. Y compartirlo con nuestros huéspedes.

Por eso hemos creado nuestro programa de gestión del patrimonio en The Singular. Nuestros hoteles forman parte de nuestras comunidades y queremos apoyarlas económica, cívica y culturalmente.

Este programa incluirá visitas guiadas especiales, oportunidades educativas únicas, compromiso con la cultura en la zona, y mucho más. Estamos creando el programa de Administración del Patrimonio para nuestra comunidad, pero también lo estamos haciendo para ustedes, nuestros huéspedes. ¿Por qué? Porque no queremos que se pierdan lo que hay aquí. Lo que está realmente aquí. Lo que va más allá de la piedra y el cristal; lo que va más allá de la buena comida y el alojamiento de cinco estrellas.

Queremos que sientas la esencia de Chile. Nuestra historia. Somos dueños de esa historia. La belleza y la imperfección, la lucha y el esplendor. Todo forma parte de lo que somos, y aceptamos nuestro papel de contar esa historia... y preservarla para que se puedan escribir los próximos capítulos.

Como nuestro hijo nativo Pablo Neruda escribió tan bellamente arriba, lo que amamos puede ser tan frágil, y podemos olvidar tan fácilmente... y durante tanto tiempo. A través de nuestro programa *Heritage Stewardship Program* nos comprometemos a mantener nuestro patrimonio rebosante de vida, para recordar quiénes somos y qué hace que nuestro hogar sea tan especial.

Pero no podemos hacerlo sin usted y lo invitamos a que venga a compartirlo con nosotros.



THE SINGULAR HOTELS

Lo que amamos puede ser tan frágil y podemos olvidarlo tan frágilmente... y durante tanto tiempo.